

Alqvipir

Revista de historia



Alquibir

Revista de historia

Concejalía de Educación y Cultura
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CEHEGÍN

2010

Coordinación

Antonino González Blanco

Jesús de la Ossa Abril

Nicolás del Toro Navarro

Fotografía cubierta:

Autor: Francisco Abril Ruiz

Fotocomposición e impresión

P. A. Melgares de Aguilar, S. L.

Edita:

Concejalía de Educación y Cultura, Excmo. Ayuntamiento de Cehegín

C/. López Chicheri, 5 - 30430 CEHEGÍN (Murcia)

<http://www.cehegin.com>

[E-mail: ayuntamiento@cehegin.com](mailto:ayuntamiento@cehegin.com)

Deposito Legal:

MU-997-1991

ISSN:

1698-0557

Impreso en España, 2010

ÍNDICE GENERAL

Atrio <i>por Nicolas del Toro Navarro</i>	5
Las actuales excavaciones de Begastri (2007-2009) <i>por José Antonio Molina Gómez, José Antonio Zapata Parra y Francisco Peñalver Aroca</i>	7
Cehegín en el recuerdo y en los documentos <i>por Miguel Ecija Rioja</i>	17
Noticia del fuero de Cehegín <i>por Julián Gómez de Maya</i>	29
Un Poeta ceheginero desconocido <i>por Francisco Javier Gómez Ortín</i>	49
Síntesis cronológica de los cinco siglos de historia de la Ermita de la Concepción de Cehegín <i>por Jesús García Pérez</i>	59
Difusión del culto de San Ramón Nonato en el antiguo Reino de Murcia <i>por Alfonso Ángel Alcázar Espín</i>	65
Don Ramón, “el Doncel de Cehegín” en el Madrid de don Ramón de Mesonero <i>por Abraham Ruiz Jiménez</i>	77
Don José María Caparrós López <i>por Francisco Candel Crespo</i>	85
Sobre la curación de la impotencia en Cehegín y Caravaca en el Siglo XVII <i>por Ricardo Montes Bernárdez</i>	89

La Epidemia de Cólera-Morbo Asiático del año 1855 en Cehegín <i>por Francisco Jesús Hidalgo García</i>	91
El uso de la nieve en Cehegín (1750-1806) <i>por A.González Blanco y C. de la Peña Velasco</i>	107
Puentes de nuestra historia <i>por Francisco Ortega Bustamante</i>	131
Juventud antoniana ceheginera <i>por Cristóbal González Ruiz y Alfonso Gil González</i>	135
Antecedentes y evolución de las cuadrillas. La cuadrilla de ánimas del Campillo de los Jiménez de Cehegín <i>por Baldomero de Maya Sánchez y Antonio García López</i>	145
Historia de Cehegín. Los mayorazgos de los Chico de Gúzman. <i>por Juan Ros García</i>	153

DON JOSÉ MARÍA CAPARRÓS LÓPEZ

(UN ORADOR SAGRADO EN LA MURCIA DECIMONÓNICA)

Francisco Candel Crespo

Cronista Oficial de la Diócesis de Cartagena
C. de la Real Academia de la Historia

A Miguel Écija Rioja, sacerdote ceheginero que en los lejanos tiempos del Seminario me hablaba con fervor del Obispo Caparrós.

Al publicar en 1994 mi ensayo Catálogo de Párrocos de San Antolín de Murcia, hube de ocuparme de la breve pero acertada gestión del futuro obispo de Sigüenza al frente de la populosa parroquia sanantolinera; pero a través del entrañable "Diario de Murcia", obra casi personal y exclusiva del Maestro de Periodistas murcianos José Martínez Tornel, gran admirador y amigo de Caparrós, he venido a encontrarme con una serie de actuaciones oratorias del famoso ceheginero, fuera de su parroquia, que lo situaron, sin duda, como uno de los muchos buenos oradores sagrados en la Murcia de su tiempo.

El día 23 de Septiembre de 1879 -pocos días antes de la famosa riada de Santa Teresa- firmaba Caparrós por vez primera en el Libro de Bautismos de San Antolín y el día 4 de Octubre ya predicaba el panegírico de San Francisco de Asís en la iglesia de las Verónicas, Terciarias Franciscanas.

El 7 del mismo mes predicaba en la solemne función que la Cofradía del Rosario celebraba en su artística iglesia, aneja a la de Santo Domingo, función a la que en tiempos pasados asistía capitularmente el Ayuntamiento de la Ciudad.

Tal vez, el Sermón más famoso de Caparrós lo fuera el predicado el 30 de Marzo del año siguiente (1880) en la iglesia de San Agustín, grandioso templo murciano donde hoy funciona la Parroquial de San Andrés. La Ilustre y Venerable Congregación de la Vela y Alumbrado (hoy Venerable Congregación del Santísimo Sacramento), de tanta solera en la vieja Murcia (fundada en 1817) celebraba en la Octava de Pascua un solemnisimo Octavario, donde predicaban los mejores oradores sagrados, finalizando tan fervientes cultos con una procesión eucarística por la hermosa plaza vecina.

"El Diario de Murcia" anunciaba la actuación de Caparrós, intitulando, con toda razón "Cura Ecónomo de San Antolín y Catedrático del Seminario de San Fulgencio", si bien es cierto que en este año de Ecónomo de San Antolín Caparrós no dio clases en el Seminario, tampoco es menos cierto que lo había sido al principio de su vida sacerdotal y con muchas probabilidades fuera profesor del entonces seminarista Martínez Tornel que le conservaba hondo afecto y veneración.

El tema señalado al predicador de aquella tarde era el texto evangélico: "Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre verdadera bebida, el que como mi carne y bebe mi sangre, etc., etc...". Dado el fervor eucarístico que Caparrós, del que tenemos varias muestras en su vida (Capilla eucarística en

la iglesia de la Soledad, su pertenencia a la Hermandad de Sacerdotes Operarios del Sagrado Corazón de Jesús, sus actuaciones en Madrid y en diversos Congresos Eucarísticos y hasta su escudo de armas episcopal) creo que el orador debió de hacer un bellissimo y ferviente Sermón que no desentonaría de los que le habían precedido y le siguieron, por eso, con toda justicia consignaba Martínez Tornel al final del Octavario:

“En dicha fiesta toman siempre parte los oradores de más renombre y de más saber. Se les da un tema árido de dos palabras y sobre él tienen que levantar un discurso trascendental. Aquella cátedra es como una Academia. Se hace en ella una manifestación de la ciencia eclesiástica de esta diócesis. Este año ha estado a gran altura. Es todo lo que podemos decir”.

Al día siguiente, invitado por la Madre Priora y Comunidad, predicaba Don José María en la bella iglesia de Agustinas Descalzas de Corpus Christi, el panegírico del Beato Juan de Ribera, Arzobispo y Virrey de Valencia y Patriarca de Antioquia, Fundador de la austera reforma de las Agustinas Descalzas, en aquellos tiempos de delicioso barroquismo, la imagen del Santo Patriarca, obra de Roque López, era entonces de las llamadas “de vestir” y las Agustinas la ornamentaban ricamente con capa pluvial y mitra primorosamente bordadas por ellas.

El día 11 de Abril tuvo lugar en Murcia y concretamente en la Parroquia de San Antolín un acto verdaderamente emotivo: Al regresar de Cieza, donde había estado predicando durante la Cuaresma, el famoso Párroco don Pedro Pou Carpena, hizo una visita a su parroquia anterior celebrando en ella la Santa Misa; este hecho hizo congregarse en el templo una gran cantidad de feligreses que asistieron con gran emoción y a la salida tributaron una gran ovación al benemérito y querido párroco.

Martínez Tornel que en su condición de antiguo seminarista fulgentino estaba muy al tanto de la política diocesana y tenía cordial amistad con muchos sacerdotes, se hizo eco de esta manifestación de sana popularidad y la consignó en “El Diario” con mejor o peor intención.

Pero el que supo estar a la altura de las circunstancias lo fue Caparrós, de cuya actuación se comentaba elogiosamente:

“Debemos decir, en honor de la verdad, que el actual Párroco de San Antolín, Don José María Caparrós, ha compartido con su amigo de siempre, Don Pedro Pou, la satisfacción de este...”

Efectivamente sabemos que ambos beneméritos sacerdotes habían ejercitado el profesorado en el Seminario Fulgentino durante los pontificados de los Obispos Barrio y Landeyra y Caparrós, noble y desprendido, dio motivo a la alabanza de Martínez Tornel, sin haber caído en la celotipia.

El 26 de Abril -en aquel mes con tantas actuaciones- también tomó parte el Párroco de San Antolín en los solemnes cultos con que las monjas Capuchinas de Murcia honraban al Patriarca San José en la fiesta entonces llamada de *Patrocinio* de San José que se celebraba en tiempo Pascual; el novenario y la función solemne con que terminaba había sido fundación de un piadoso canónigo del XVIII que había asimismo fundado la capilla del Santo en la desaparecida iglesia de este Monasterio.

Al mes siguiente (mayo) actuaba también nuestro biografiado, concretamente el día 2, en la celebración de las famosas *Flores* de Mayo que se celebraban con gran solemnidad en la iglesia de San Agustín, antes citada.

Además de canónigos, párrocos y otros sacerdotes de Murcia, en las *Flores* tomaban parte los últimos días los alumnos más distinguidos del Seminario, costumbre iniciada por el Obispo Barrio al recuperar para el culto aquella iglesia cerrada por la Desamortización de Mendizábal; por eso, y con toda razón, Díaz Cassou llamó a estos cultos marianos de San Agustín “Palenque abierto a la elocuencia, en el que se dieron a conocer los mejores discípulos del Seminario Conciliar de San Fulgencio”. El tema a desarrollar por el futuro Obispo fue el Magisterio de la Inmaculada Concepción de María.

El 23 de Mayo, Domingo de la Santísima Trinidad, en San Juan Bautista también actuó en la función el Cura de San Antolín, con la particularidad de que asistió al acto el anciano Obispo de Cartagena, Don Diego Mariano Alguacil y Rodríguez, muy vinculado a la Parroquia de San Juan Bautista que había regido en años anteriores. No deja de llamar la atención de que Caparrós predica por la mañana y a la tarde lo

hace el Párroco de San Nicolás, Don Joaquín Beltrán Asensio, años más tarde (1898-1917) Obispo de Ávila, de modo que aquel día predicaron en San Juan dos futuros Obispos.

Organizaba estos cultos solemnísimos la Archicofradía de la Santísima Trinidad, que no contenta con hacer estos cultos en su capilla propia, instalaba en el presbiterio de San Juan un grandioso templete -parecido al Monumento de Jueves Santo, coronado por el grupo escultórico de la Santísima Trinidad, flanqueado por las dos bellas imágenes salzillescas de los fundadores de la Orden Trinitaria: San Juan de Mata y San Félix de Valois; testimonio que he conocido a través de viejos feligreses del Carmen de Murcia quien cantó su primera misa en esta solemnidad pero años más tarde (1895).

La última actuación de Caparrós como predicador de prestigio, fuera de su Parroquia, tuvo lugar el día 27 de Junio en la parroquia de San Pedro, uno de los días últimos del Novenario al Titular, invitado a lo que me figuro por su compañero Don Pedro Fernández Asensio, años más tarde colaborador muy eficiente del Beato Don Manuel Domingo y Sol en la fundación del Colegio de San José para el fomento de las voca-

ciones eclesiásticas, también muy favorecido por el Obispo de Sigüenza.

Quisiera cerrar estas líneas evocadoras, con la cariñosa despedida que Martínez Tornel dedicó el buen Cura Caparrós en su Diario:

“El día 5 del actual saldrá para tomar posesión del Curato de Cehegín el señor Don José María Caparrós que ha sido trasladado allí desde el de San Antolín de esta Ciudad.

El señor Caparrós deja en esta Parroquia bastantes recuerdos, y los feligreses sienten su marcha; pues han comprendido que en el desempeño de este Curato, difícil por muchísimas circunstancias, ha sido el señor Caparrós no sólo un celoso y virtuoso sacerdote, sino un caballero intachable. Al señor Caparrós sustituirá el señor Don Norberto Giménez Pagán”.

(El Diario de Murcia, 3 de Agosto de 1880)

¡Designios inescrutables de Dios! Caparrós marchaba a su pueblo natal donde tanto se le apreciaba, pensando terminar allí en paz sus días terrenos, cuando le esperaban amplios campos de trabajo apostólico en Madrid, Roma y hasta Sigüenza, cuya diócesis rigió sólo unos breves meses (¡Otro inescrutable designio de Dios!)